

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo. D. Elías Galán, Comercio, 82.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, decha.

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

Los rotativos españoles y los rotativos norteamericanos.

¡Oído á la caja!

Copiamos de nuestro apreciable colega *Gaceta de Mallorca*.

«*El Imparcial*, en su último número, contra el proyecto de ley de represión del terrorismo que ahora se discute en el Senado: «Es un atentado intolerable... es el absurdo glorificado... la iniquidad convertida en dogma, la arbitrariedad disfrazada de ley. Jamás se ha sometido al Parlamento á ultraje tal, convirtiéndolo en sancionador de odios bajos... El tal proyecto parece redactado por un policiazo bilioso, enfadado é iracundo para amenazar á una plebe desafortunada y miserable... Ni aun con la más turbada sociedad sería tolerable tal cúmulo de arbitrariedades... Motivo de vergüenza ha de ser para las oposiciones el que el proyecto sea aprobado por el Senado.

«Pero si del Senado sale y no se queda definitivamente muerto, ignominiosamente muerto en el Congreso, las minorías liberal, democrática y republicana quedarán para siempre marcadas con el estigma de la complicidad en este atentado contra las libertades públicas.»

«Ya conocen nuestros lectores el mensaje del Presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, contra los anarquistas y su doctrina, que no tiene ni punto de comparación con el proyecto de nuestro Gobierno, y en el que hasta se dirige el Presidente al Director de Correos para que no deje circular los periódicos y publicaciones anarquistas. Pues oigamos á la prensa norteamericana de todos los Estados, como hace notar, ensalzándola con este motivo, el gran rotativo que se llama el *New York Herald*, de París, del que tomamos estas citas:

«Todos y cada uno de los americanos, dice el *Atlantic Constitution*, aplaudirán calurosamente el acto del Presidente Roosevelt dirigiéndose al Director de Comunicaciones para que no deje circular el periódico anarquista *La Cuestión Social*, de Paterson.

«Si se siguen los procedimientos que el Presidente acertadamente indica, estas formidables compañías de verdaderos asesinos que difunden las doctrinas que conducen al incendiarismo, llegarán á ser por esto totalmente exterminadas.»

«El Presidente—dice el *Inter Ocean*, de Chicago—ve cuán insensato sería aguardar á que se cometieran los atentados anarquistas, para no poner mano, desde luego, sobre aquellos cuyas doctrinas conducen inevitablemente á estos crímenes, y no le importa que los anarquistas llamen violencia al acto de impedirles llegar á que sus consejos produzcan su natural y seguro fruto.»

«El anarquismo, venga de fuera ó nazca entre nosotros—dice el *Herald*, de Washington—debe ser aplastado como una serpiente á penas asome la cabeza. Todos los medios, por heroicos que sean nos parecerán poco para lograr este propósito.»

«Los editores y redactores de periódicos incendiarios como el de Paterson, no esperen nunca tolerancia ninguna por parte de la prensa de este país—dice el *Herald*, de Boston.—Los panegiristas del asesinato, de la violencia y de los atentados contra la policía, están destinados, entre nosotros, á ser implacable y duramente castigados.»

«La libertad de la palabra y la libertad de la prensa—escribe el *Times*, de Waterford—está siendo interpretada demasiado liberalmente por los extranjeros que vienen á nuestras playas y se precisan que sepan que la libertad no es la licencia.»

«Qué diferencia de lenguaje y de conducta la de esta prensa y la de nuestra prensa rotativa! ¡Y cuántas cosas explica este contraste!

«Vean los lectores que en las naciones más adelantadas piensan y escriben precisamente todo lo contrario de lo que enseñan al pueblo *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo* y demás periódicos anticlericales.»

PENSAMIENTOS

El mal se ha hecho prudente; el desorden se ha hecho juicioso.

Lo que hay que destruir es la fuerza moral; ese poder que no ayuda nunca más que á la razón, á la verdad y á la justicia.

Haced la barricada legal de un periódico; arrojad á la calle el ilustrado molín de un libro; lanzad sobre la multitud la sedición razonada y pacífica de un discurso.

Servicios pasados son como deudas viejas, que se cobran pocas.

Méritos ó favor, manantiales son de la envidia.

Las murmuraciones son como silbos, que ocupan los oídos y no los ánimos; y perros cobardes, que muerden la ropa y no llegan á lo vivo.

MADRE DEL AMOR HERMOSO

Beldad encantadora,
fiel trasunto de la eterna belleza,
del sol divino Aurora,
espejo en que se mira la Pureza,
déjame contemplarte,
Virgen del bello Amor, Ideal del Arte.

Si es reflejo lo bello
de lo infinito en los finitos seres,
el más vivo destello
del infinito Dios sin duda Tú eres:
si son la misma cosa
belleza y bien, Tú sola eres hermosa.

Antes que sus centellas
lanzara el sol, Tú concebida fuiste;
antes que las estrellas
Tú luz indeficiente al cielo diste;
sobre las altas nubes
es tu trono de mundos y querubines.

De su mente divina
en la paleta ideas y colores
y luces Dios combina,
trazando el Ideal de sus amores;
y aplausos soberanos
tributa El mismo á la Obra de sus manos.

Porque ellas sabiamente
modelaron tu cuerpo immaculado,
cáscara y transparente
dando al artista su ideal soñado:
Dios, fuente de hermosura,
fotopiado en la humana figura.

En tu imperial cabeza
lluvia de oro, de aromas y de flores
dejó caer la Belleza;
de tu frente los cándidos fulgores
no obscureció el nublado
que en triste remordor forma el pecado.

Tus ojos son espejo
do enfocadas divinas perspectivas
lanzan en su reflejo
sobre los mundos sus centellas vivas;
en tu casta mirada
la Inocencia se mira retratada.

En tu preciosa boca
el granado florece, tu garganta
el dulce son evoca
con que el Verbo en el seno eterno canta;
tus pechos virginales
son tñores de flores celestiales.

Entre tus manos santas
nardo, violeta y azucena enraman,
tas divinales plantas
gracia y perfumes al andar derraman;
clavada en Ti su vista,
esfuma y talla el inspirado artista.

Extática te mira
la mente soñadora del profeta;
su arrobadora lira
templa á tu encanto mágico el poeta;
no pudiendo copiarle,
buril, lira y pinceles rompe el Arte.

Piedra y bronce y maderas
Arte y Natura unidos modelaron;
cual bosques de palmeras
columnas de granito al cielo alzaron,
y en lienzos, rosetones
y ojivas, dibujaron tus blasones.

¿Qué inspirado trovero
no sintió de tu amor la ardiente llama?
¿Qué noble caballero
no rompió lanzas por su Virgen dama?
¿En qué almena ó baluarte
no ondeó victorioso tu estandarte?

¿Qué pecho de ángel ó hombre
no late enamorado y se caldea
al escuchar tu nombre?
¿Qué valle ó río, qué ciudad ó aldea
de tu Imagen bendita
no guarda el relicario en santa Ermita?

Alegre cual jilguero
allí en la tierna infancia al despertarme,
tu Nombre era el primero
que mi madre á la cuna iba á enseñarme;
él cerraba de noche
de mis labios la flor cual áureo broche.

Si en pechos juveniles
agita su oleaje el mar hirviente
de las pasiones viles,
Tú el negro nubarrón rasgas sonriente,
Estrella de los mares,
al naufragado das puerto en tus altares.

Si el triste escalofrío
de la muerte ya invade al pobre anciano,
cabe al sepulcro frío
invocando tu nombre soberano,
siente nueva pujanza
y su alma alienta plácida esperanza.

Yo he visto tu hermosura
cual luz el cupulino del santuario
alumbra en noche oscura,
la he visto junto al nicho solitario
cual suspirante anhelo
que á los vivos y muertos da consuelo.

Yo divisé tu encanto
en el valle, en el monte, en la ladera,
en el pintado manto
en que se envuelve gaja primavera;
escrito hallé en los mares
tu Nombre y en los glebos estelares.

¡Oh nombre misterioso!
Miel á los labios, música al oído,
alivio al pesaroso,
del ciego luz y norte del perdido,
del naufragante puerto,
del huérfano y del pobre amparo cierto.

¡Oh Virgen! que en la cumbre
del humano ideal rayos derramas
cual sol de eterna lumbre;
deja que en torno de tus vivas llamas
cual mariposa gire
y eternamente tu belleza admire.

B. Liso y Estrada.

El Budhismo.

Resultó divertido el Congreso feminista italiano celebrado en el mismo Palacio de Justicia de Roma, y nada menos que inaugurado estando presente la Reina de Italia. Esas señoras italianas quieren entender de todo, se creen competentes para resolver los problemas más intrincados de la gobernación de los pueblos, y por querer saber se arrojan el derecho de definir que la sujeción en las escuelas debe ser predecidiendo de la Religión.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de las mujeres italianas son católicas, y que sólo tu pequeño número se deja influir por las inspiraciones de la masonería. La Condesa Spalletti-Raspouli fué la presidenta de una reunión que tenía por objeto votar contra lo que más ha de estimar la mujer: la Religión. La Religión ha de ser lo primero que una mujer enseñe á sus hijos que Dios la haya concedido. La mujer nunca debe faltar á esta obligación; si no la cumple, revela que su corazón no está convenientemente educado para llenar la misión augusta que sobre sí ha sido colocada. La mujer que no sabe comunicar el más grande de los amores, el amor á Dios, no está dotada de las perfecciones que exige la maternidad.

La misma razón nos dice que los padres deben procurar enseñar á sus hijos lo más necesario para la vida del hombre, y nada lo es tanto como la Religión. La Religión en la vida es el consuelo del hombre y la alegría del corazón. ¡Desgraciadas son las naciones que se separan de la Religión!

Las señoras romanas reunidas en Congreso, preñadas por una Condesa, sin duda se encuentran cansadas de la Religión y procuran que no suceda lo mismo á las generaciones venideras; pero lo raro del caso es que quieren sustituir nuestra esplendorosa Religión por otra. La religión verdadera por una religión falsa; la Religión que procede del cielo por una que tiene su origen de los hombres; la Religión que ha dado la mayor gloria á la Europa por una religión de lugares apartados; la Religión que admite un examen razonable con una religión que es un juego de la imaginación.

En el Congreso romano las señoras, por lo menos una, que interrumpió á la oradora, dijo: *También queremos la moral de Buda*, y se oyeron voces que clamaban: *¡Viva Buda! ¡Viva la moral de Buda!* Se puede presumir que las voces de viva Buda serían pronunciadas burlescamente. La oradora señora Nerini parece se conformaba con los vivos á Buda, aunque también quiere una moral cristiana, pero *expurgando de ella el dogma*. La sabiduría de estas mujeres es asombrosa, no tiene límites: pues quieren algo sin aquel algo, es decir, quieren un sombrero sin sombrero. Cuánto más les valdría á estas mujeres estudiar un poco más el Catecismo mandado publicar por el gran Pontífice Pío X. El Pontífice, á quien la diplomacia y los hombres de los gobiernos acogieron al igual de los que se estiman por sabios en el mundo como á un pobre clérigo,usco, acostumbrado á la vida campestre sin conocer las sendas de los hombres de las grandes ciudades, y lo cierto es que á la diplomacia francesa la destruyó sus proyectos para cubrir sus pérdidas artes de persecución á la Iglesia, culpando á la Iglesia porque la provocaba, y háse patentizado que el Gobierno francés es un vulgar perseguidor de los católicos de su nación; y por otra parte, la última Enciclica es un monumento de sabiduría, contra el que el Modernismo, encontrándose plenamente descubierto, no ha podido menos de someterse ó revelar. Según ha sucedido, unos han pedido perdón de sus faltas y otros desgraciados se han sublevado.

Es mucha coincidencia que en Italia las señoras den vivos á Buda y en otras naciones se publique algún libro defensor del Budhismo como la religión más en armonía con los adelantos de la ciencia. También esto es de llamar la atención que aseguren que las ciencias adelantan; que el progreso de las filosóficas se considera mucho, y es tanto que viene á ser la doctrina de la religión de Buda. Para un progreso en que la razón tanto se eleva, me parece á mí no se necesitaban estudios perseverantes